

la dignidad del ser humano; si occidente rechaza sus raíces falsea la verdad histórica y se desliza hacia el suicidio.

Sin duda, se han de reconocer en su justa medida los errores, excesos y pecados de los miembros de la Iglesia a lo largo de la historia. Pero sobre todo se ha de celebrar la santidad de tantos hijos de la Iglesia, que nos han dejado su preciosa herencia, su estela de luz en medio del mundo. Así, la teología y la catequesis han de presentar adecuadamente la memoria agradecida de una Iglesia que ha fecundado occidente con una cultura cristiana que ha llevado a generaciones enteras hacia la plenitud de lo humano.

JOSÉ MIGUEL GRANADOS

AZNAR, J. (coord.), *La vida humana naciente. 200 preguntas y respuestas*. Presentación del cardenal Alfonso López Trujillo; prólogo de Monseñor Juan Antonio Reig (BAC, Madrid 2007)

El avance de la medicina, que tanta calidad de vida nos reporta a los ciudadanos de los países desarrollados, lleva continuamente a nuevas fronteras de la bioética, difíciles de entender para el público no especializado. Por ello, es necesario acudir a publicaciones de estilo claro y de criterio seguro. Precisamente nos encontramos ante un texto sencillo, divulgativo, sobre el intrincado tema de los dilemas éticos en torno a los orígenes de la vida humana.

Este libro está en la línea de los promovidos por la *Conferencia Episcopal Española* de 100 preguntas sobre el aborto y el origen de la vida humana (año 1991) y 100 preguntas sobre la eutanasia (año 1992). Cada capítulo ha sido escrito por varios expertos en las diversas ciencias de la vida, desde la investigación en biología, pasando por la medicina y la sexología, hasta la antropología filosófica, el derecho y la moral.

En la primera parte, aborda aspectos generales sobre el valor de la vida humana. Resulta especialmente esclarecedor el abanico de perspectivas sobre el embrión humano: desde la antropología filosófica y teológica hasta su estatus biológico y jurídico. Encontramos así la clave sobre la dignidad del embrión. La observación de la ciencia experimental describe que desde el instante de la concepción del óvulo por el espermatozoide (el cigoto) nos hallamos ante un individuo de la especie humana, con el soporte corpóreo y el programa de vida que irá desplegando en fases sucesivas. Después, una correcta metafísica de la persona nos dice que allí donde hay tal ser se inicia la aventura de un sujeto humano, que ya desde ese instante merece ser tratado conforme a su altísima dignidad inviolable. A lo cual añade la revelación judeocristiana el origen y destino eterno de cada hombre, llamado a participar en la misma intimidad de la vida divina en la Comunión de las tres Personas. Las legislaciones han de considerar esta realidad de la naturaleza humana y poner a su servicio todos los instrumentos de la sociedad. Por ello, las leyes de

aborto y las políticas de limitación de nacimientos son atentados contra el hombre y pervierten los fundamentos del orden justo.

En la segunda parte, sobre el amor conyugal y la fecundidad se explica el significado de la sexualidad humana a la luz de la razón natural y de la revelación. Se recuerda el verdadero sentido de la expresión “paternidad responsable”, que incluye la acogida del hijo como un don sagrado, fruto de la donación total y recíproca de los esposos. La contracepción desnaturaliza el acto de amor conyugal, al privarlo de una de sus dimensiones esenciales. Además, la mentalidad y los métodos contraceptivos se deslizan hacia la práctica del aborto. En cambio, los llamados métodos naturales constituyen medios de auto-observación de los ciclos de la fertilidad femenina, lo cual luego puede facilitar la continencia periódica, que forma parte de la virtud de la castidad conyugal, y de un estilo de vida acorde con el orden moral. Por otro lado, se consideran los aspectos médicos y éticos de la reproducción asistida. Su inmoralidad radica en la búsqueda de la obtención de una nueva vida humana fuera de su ámbito adecuado, que es el acto de amor conyugal. Además, la lógica técnica, sentimental, económica y selectiva sin ética conduce a incontables abortos y a la congelación de embriones para asegurar el éxito de estas prácticas.

En la tercera parte se tratan diversos ataques contra la vida humana naciente: píldoras camufladamente abortivas, clonación de embriones con pretendidos fines terapéuticos, congelación de embriones, diagnóstico prenatal con intenciones eugenésicas.

Por último, en la cuarta parte se presenta de modo más breve el tema de la investigación biomédica y la medicina regenerativa, que tantas expectativas y esperanzas genera. Se explica qué son las células troncales y su aplicación terapéutica, desenmascarando las falsedades e inmorales de la llamada “clonación terapéutica” de embriones y mostrando las alternativas científica y éticamente viables.

En fin, se trata de un texto muy útil que aborda temas sobre los que la opinión pública se halla generalmente confundida por argumentos especiosos y que aquí se explican sin ambages y de modo conciso e inteligible para los no especialistas.

JOSÉ MIGUEL GRANADOS

GONZÁLEZ RICO, N.-MARTÍN NAVARRO, T.-PÉREZ-SOBA DIEZ DEL CORRAL, J.J.,
Aprendamos a amar. Proyecto de educación afectivo-sexual, 3 volúmenes.
Presentación de Monseñor Braulio Rodríguez Plaza. (Encuentro, Madrid
2007)

Son muchas las voces que deploran el pansexualismo de nuestra sociedad. Las formas reductivas e irresponsables de vivir la corporeidad sexuada y